LA AGRICULTURA DE LA UE, AL LÍMITE. ¡ESCUCHEN LA ALARMA!

REIVINDICACIONES CLAVE
MARCHA SIMBÓLICA, 26.11.26



copa*cogeca

european farmers european agri-cooperatives

Copa - Cogeca | Agricultores Europeos Cooperativas Agrarias Europeas
61, Rue de Trèves | B - 1040 Bruxelles | www.copa-cogeca.eu
Número del Registro de Transparencia de la UE | Copa 44856881231-49 | Cogeca 09586631237-74

INTRODUCCIÓN – UN MOMENTO DECISIVO PARA LA AGRICULTURA EUROPEA

Otro verano de fenómenos meteorológicos extremos, sequía e incendios forestales ha agravado la presión sobre un sector agrario que ya afrontaba condiciones de mercado difíciles. El fuerte aumento de los costes de los fertilizantes —solo el gravamen del CBAM ha incrementado los precios en torno a un 15% en 2026—, la energía, los costes de los piensos, la caída de las rentas agrarias, las tensiones geopolíticas, las barreras regulatorias, la incertidumbre comercial y la fuerte competencia mundial están sometiendo el futuro de la agricultura europea a una tensión creciente, en un momento en el que debemos acometer la transición generacional más importante de la agricultura.

En este contexto, las próximas semanas y meses serán decisivos. Las decisiones que adopten los Jefes de Estado y de Gobierno, el Parlamento Europeo y la Comisión Europea configurarán la agricultura europea durante los próximos años y más allá. Determinarán la capacidad de los agricultores y de las cooperativas para invertir, renovar sus explotaciones y transmitirlas a la siguiente generación, así como la capacidad de Europa para garantizar la seguridad alimentaria, la competitividad y la resiliencia.

Se trata también de una cuestión de confianza en el proyecto europeo.

95%

Los ciudadanos reconocen claramente la importancia de la agricultura: el último Eurobarómetro muestra que el 95% considera que la agricultura y las zonas rurales son importantes para el futuro de Europa.

70%

El 70% considera que la PAC beneficia a todos los europeos.

Este es el mensaje que han transmitido las organizaciones agrarias y de cooperativas agrarias de los 27 Estados miembros a través de la Declaración de Estocolmo:

HOY ES LA ÚLTIMA OPORTUNIDAD DE EUROPA PARA RECONSTRUIR SU AGRICULTURA SOBRE BASES SÓLIDAS.

Copa y Cogeca han dado la voz de alarma de forma constante y han movilizado en los últimos años a los sectores agrario y cooperativo agrario europeos con una sola voz. Estamos dispuestos a volver a llevar nuestras preocupaciones a la calle, porque los agricultores necesitan algo más que muestras de reconocimiento: necesitan decisiones políticas firmes, visibilidad y estabilidad a largo plazo. No necesitamos otra colección de soluciones a corto plazo o de iniciativas ad hoc. Necesitamos una visión política convincente, respaldada por políticas estables, recursos adecuados y soluciones tangibles.

En un momento en que las potencias mundiales reconocen cada vez más la agricultura como un activo estratégico y la seguridad alimentaria como una cuestión de seguridad nacional, Europa no puede permitirse avanzar en la dirección contraria. La agricultura no es un sector marginal: la cadena de valor agroalimentaria europea genera más de 1 billón de euros de valor añadido bruto, con 9,1 millones de explotaciones que dan empleo a 8,7 millones de personas y más de 23.000 cooperativas agrarias que emplean a más de 607.000 personas, principalmente en zonas rurales.

Europa no puede reforzar su competitividad, su resiliencia y su autonomía estratégica mientras debilita un sector clave que contribuye a las tres.

Las reivindicaciones de Copa-Cogeca en las próximas semanas se centrarán en tres cuestiones vitales sobre las que Europa puede y debe actuar, ya que dispone tanto de los medios como de las herramientas para hacerlo.

1. UNA PAC FUERTE Y COMÚN, RESPALDADA POR UN MFP AMBICIOSO, PARA ASEGURAR EL FUTURO AGRARIO DE EUROPA

La próxima PAC y el Marco Financiero Plurianual configurarán el futuro de la agricultura europea hasta 2034. Deben aportar los recursos, la estabilidad y el marco común necesarios para apoyar a los agricultores y a las cooperativas agrarias, reforzar la competitividad y salvaguardar la seguridad alimentaria.

Nuestras prioridades son claras:

MANTENER LA PAC COMÚN

Preservar el carácter común e individual de la PAC y la integridad del Mercado Único.

La propuesta de la Comisión corre el riesgo de socavar la acción europea común mediante intervenciones al margen del presupuesto blindado de la PAC, requisitos nacionales de cofinanciación diferentes y condiciones de financiación desiguales. La PAC debe seguir siendo una política verdaderamente común, con decisiones firmemente vinculadas a la realidad agraria y con las organizaciones agrarias plenamente implicadas en su gobernanza.

MANTENER LA PAC CENTRADA EN LA INVERSIÓN

Reflejar la diversidad de la agricultura europea y proteger la inversión.

El apoyo de la PAC debe seguir siendo accesible a todos los agricultores activos, sin requisitos uniformes para todos. Rechazamos la limitación obligatoria de los pagos (capping) y la degresividad. Las inversiones en las explotaciones y en las cooperativas deben seguir siendo subvencionables y estar protegidas de los mecanismos de flexibilidad y de reforma del nuevo MFP. El Fondo Europeo de Competitividad debe complementar, y no sustituir, a una PAC adecuadamente financiada que permita inversiones clave en innovación, infraestructuras, descarbonización, bioeconomía y otras soluciones esenciales para la transición del sector y su resiliencia a largo plazo.

MANTENER LA PAC FUERTE

Garantizar un presupuesto de la PAC al menos al nivel de la PAC actual, ajustado a la inflación. ¡La posición del Parlamento Europeo es clara a este respecto!

No se puede esperar que los agricultores aporten más con muchos menos recursos. Esto exige un MFP global ambicioso y un presupuesto agrario adecuadamente protegido. El objetivo rural propuesto de 48.700 millones de euros y los 45.000 millones de euros procedentes de los dos tercios de los recursos de la revisión intermedia deben traducirse en medidas concretas blindadas para el sector agrario.

MANTENER LA PAC EQUIPADA PARA PROTEGER A LOS AGRICULTORES

Reforzar los mercados agrarios y la OCM.

Las Organizaciones de Productores y las cooperativas deben desempeñar un papel central en la mejora de la posición de los agricultores en la cadena alimentaria, reforzando la resiliencia y apoyando la inversión. La futura OCM debe preservar instrumentos de eficacia probada y aportar recursos adecuados para los programas operativos y las herramientas de crisis.

LA PRIMERA LÍNEA DE DEFENSA DE LA UE ES LA AGRICULTURA



CAP* GROWS OUR DEFENCE.EU

*Política Agrícola Común

copa*cogeca

european farmers european agri-cooperatives

2. LOGRAR UNA SIMPLIFICACIÓN REAL, SEGURIDAD JURÍDICA Y UNA MEJOR REGULACIÓN ADAPTADA A LA REALIDAD AGRARIA

Los agricultores y las cooperativas agrarias no pueden seguir afrontando un marco regulatorio cada vez más complejo que genera incertidumbre, aumenta las cargas administrativas y limita su capacidad de producir, mientras esas mismas autoridades públicas esperan que acometan grandes transiciones. Las ambiciones medioambientales deben ir de la mano de la producción agraria, la competitividad y la seguridad alimentaria.

Pedimos medidas concretas.

UN ÓMNIBUS DE ALIMENTOS Y PIENSOS AMBICIOSO, ACORDADO POR EL PARLAMENTO EUROPEO Y EL CONSEJO,

que establezca un marco regulatorio más sencillo, más predecible y proporcionado, que salvaguarde el acceso de los agricultores a soluciones fitosanitarias seguras, eficaces y asequibles. Debe garantizar una mayor flexibilidad en la aprobación y autorización de productos, reforzar el reconocimiento mutuo, atender las necesidades específicas de los usos menores y de las distintas regiones europeas, y prever periodos transitorios realistas cuando se retiren productos. Debe asimismo preservar la posibilidad de autorizaciones provisionales y de emergencia, ampliar los periodos de aprobación cuando falten alternativas y garantizar que las excepciones por uso esencial sigan siendo efectivas, incluso hasta 10 años cuando lo exijan graves amenazas de plagas y enfermedades. El principio rector debe ser claro. Ninguna prohibición sin alternativas seguras, eficaces y económicamente viables.

UN NUEVO ÓMNIBUS MEDIOAMBIENTAL, MÁS AMBICIOSO.

Debe incluir modificaciones específicas de las Directivas de Aves y Hábitats tras la prueba de resistencia en curso y en consonancia con el Programa de Trabajo de la Comisión para 2027. Debe abordar las dificultades prácticas a las que se enfrentan agricultores y silvicultores, en particular en los procedimientos de autorización y las evaluaciones adecuadas, tal como se ha puesto de relieve en nuestra campaña Unlock Farm Potential.

UNA REVISIÓN DE LA DIRECTIVA MARCO DEL AGUA.

Debe abordar el modo en que se aplican el principio «one-out, all-out» («uno fuera, todos fuera») y los requisitos de no deterioro, garantizando al mismo tiempo que el seguimiento y la notificación reflejen mejor las fuentes y las consecuencias de la contaminación y las condiciones de cada Estado miembro.

UN REGLAMENTO DE RESTAURACIÓN DE LA NATURALEZA QUE SALVAGUARDE LA CAPACIDAD PRODUCTIVA DE EUROPA.

La restauración debe salvaguardar la autosuficiencia de la UE y evitar una mayor dependencia de las importaciones procedentes de países con normas menos exigentes. Debe garantizar que no haya pérdida neta de capacidad productiva europea de alimentos, piensos, fibras y biomasa, priorizando las mejoras en zonas ya designadas en virtud de las Directivas de Aves y Hábitats, sobre la base de la participación voluntaria y condicionadas a una compensación económica íntegra.

UNA APLICACIÓN PROPORCIONADA Y MÁS SENCILLA DEL REGLAMENTO DE LA UE SOBRE DEFORESTACIÓN.

El EUDR debe aplicarse de manera que garantice la proporcionalidad y aporte una simplificación real para los micro y pequeños operadores. Sigue existiendo falta de confianza en que las medidas prometidas se apliquen de forma efectiva. Las bases de datos desarrolladas a nivel de la UE o de los Estados miembros deben ser accesibles y estar debidamente integradas en el sistema de información del EUDR, de modo que los micro y pequeños operadores queden exentos de presentar una declaración simplificada única.

UNLOCKFARMPOTENTIAL.EU

La simplificación debe traducirse en mejoras tangibles sobre el terreno: menos cargas administrativas innecesarias, procedimientos más rápidos, seguridad jurídica y acceso a las herramientas que los agricultores necesitan para producir de forma sostenible y competitiva.

3. GARANTIZAR UNA REMUNERACIÓN JUSTA Y UNA POSICIÓN MÁS FUERTE PARA LOS AGRICULTORES Y LAS COOPERATIVAS AGRARIAS EN LA CADENA ALIMENTARIA

Los agricultores deben poder cubrir sus costes de producción, obtener una renta justa e invertir. Para ello es necesaria una mejor distribución de los costes, los riesgos y los beneficios a lo largo de la cadena alimentaria, en particular cuando se imponen a los productores requisitos adicionales de sostenibilidad.

Hay tres acciones esenciales:

01

REFORZAR EL PODER DE NEGOCIACIÓN DE LOS AGRICULTORES Y GARANTIZAR UN REPARTO MÁS JUSTO DEL VALOR.

Los agricultores no pueden seguir absorbiendo una parte desproporcionada de los riesgos económicos y de los costes de producción. Las medidas de sostenibilidad deben remunerarse de forma justa a lo largo de toda la cadena alimentaria.

02

LLEVAR A CABO UNA REVISIÓN AMBICIOSA DE LA DIRECTIVA SOBRE PRÁCTICAS COMERCIALES DESLEALES (PCD).

A pesar de la legislación existente, las prácticas desleales siguen estando muy extendidas y, según se informa, el 63% de ellas siguen siendo aplicadas por minoristas y mayoristas.

03

RECONOCER EL PAPEL ESENCIAL DE LAS COOPERATIVAS Y DE LAS ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES.

Refuerzan el poder de negociación colectiva de los agricultores, reducen costes, mejoran la eficiencia, añaden valor a la producción y crean mejores oportunidades de mercado.

La política comercial debe respaldar estos objetivos. **La diversificación comercial es importante, pero no debe hacerse a costa de los sectores agrarios estratégicos sensibles de la UE, de las normas de seguridad alimentaria ni de la competencia leal.** El impacto acumulado de los acuerdos comerciales sobre las producciones europeas estratégicas debe evaluarse de forma adecuada y periódica.

En lo que respecta a los fertilizantes, que representan hasta el 40% de los costes de producción, esta carga adicional amenaza la viabilidad de las explotaciones, la competitividad y la seguridad alimentaria. La situación no hará sino empeorar a medida que se implante el CBAM y se supriman progresivamente las asignaciones gratuitas del RCDE (ETS). **Las instituciones de la UE deben ir más allá de las salvaguardias temporales y aportar una solución concreta y permanente para compensar a los agricultores por los costes del CBAM.** No se puede esperar que los agricultores paguen en solitario el precio de la descarbonización industrial mientras garantizan la seguridad alimentaria y la competitividad de Europa.

¡EL MOMENTO DE DECIDIR ES AHORA!

Las decisiones que se adopten en las próximas semanas y meses tendrán consecuencias que irán mucho más allá del próximo periodo presupuestario. Determinarán el futuro de la agricultura europea, la resiliencia de nuestra producción de alimentos y la confianza de los agricultores en el proyecto europeo.

Los agricultores y las cooperativas agrarias europeos siguen comprometidos con el proyecto europeo. Pero este compromiso debe encontrar como respuesta responsabilidad política y acciones concretas.

DEFENDER LA AGRICULTURA ES DEFENDER EUROPA. ¡DEFENDÁMOSLA JUNTOS!

Copa y Cogeca, fundadas respectivamente en 1958 y 1959, constituyen la voz unida de los agricultores y las cooperativas agrarias de la UE.

Los miembros de Copa representan a las principales organizaciones agrarias de ámbito nacional, que hablan en nombre de millones de agricultores de toda Europa. Los miembros de Cogeca representan los intereses de los miles de cooperativas agrarias de Europa.

Nuestras organizaciones democráticas, dirigidas por representantes electos, encarnan la vibrante diversidad de la agricultura europea en los 27 Estados miembros de la UE.

Somos la voz colectiva de los agricultores y las cooperativas agrarias de todos los tamaños y especializaciones, dedicados a la producción diaria de cultivos, ganadería o explotaciones mixtas, tanto en prácticas convencionales como ecológicas. Juntos, garantizamos que la agricultura de la UE sea sostenible, innovadora y competitiva, asegurando la seguridad alimentaria de quinientos millones de personas en toda Europa y contribuyendo a reducir la inseguridad alimentaria a escala mundial.